

Recomendaciones para una Estrategia Regional para la Prevención y Control de Enfermedades Infecciosas Emergentes en las Américas

En Junio 14-15, 1995, una conferencia sobre «Combatiendo las Enfermedades Infecciosas Emergentes: desafíos para las Américas» tuvo lugar en la Organización Panamericana de Salud (PAHO) con sede en Washington, D.C. La reunión fue diseñada para crear una estrategia regional para prevenir y controlar las enfermedades infecciosas emergentes que pueden causar amenazas serias a los pueblos de las Américas.

Los participantes, convocados por la PAHO, incluidos altos funcionarios y expertos en enfermedades infecciosas de esa organización así como también de la Organización Mundial de la Salud, los Centers for Disease Control and Prevention, el Canadian Laboratory Center for Disease Control, el U.S. Department of Defense, y varios países del Caribe y Latinoamericanos.

Este grupo de expertos internacional notó que un número creciente de enfermedades infecciosas nuevas, emergentes, y reemergentes han sido identificadas en tanto naciones desarrolladas y en desarrollo y que estas enfermedades amenazan aumentar en el futuro próximo. Ellos incluyen al virus del síndrome de la inmunodeficiencia adquirida humana, que surgió en los 1980 y ahora afecta unos 16 millones de personas a través del mundo; y el cólera, que volvió al Hemisferio Occidental por primera vez este siglo en 1991 y ha ocasionado más de 1 millón de casos y 9.000 muertes en las Américas. La PAHO estima que tomará más de una década y encima de \$200 billones para controlar la pandemia actual de esta enfermedad.

Los expertos concluyeron que se necesitan advertencias iniciales y respuestas rápidas a las amenazas de enfermedad infecciosa. El grupo hizo varias recomendaciones importantes a la PAHO y sus estados miembros para mejorar la vigilancia, investigación, y comunicaciones en países en desarrollo. También emitieron recomendaciones más detalladas en las áreas de resistencia antimicrobiana, control de brote, e información y comunicación. Además, un plan de acción está próximo.

El grupo hizo las siguientes recomendaciones para PAHO y sus países miembros:

Recomendaciones Generales

* Desarrollar y actualizar frecuentemente directivas priorizadas de enfermedades específicas para la prevención y control de enfermedades que emergen o reemergen, tanto en la salud

pública como en los niveles individuales. Esto debería incluir medidas de cambio biológico y del comportamiento y requerirán grupos de expertos para cada enfermedad así como expertos de comunicaciones. Las enfermedades de interés incluyen fiebre amarilla, dengue, organismos resistentes a antimicrobianos (malaria, tuberculosis, y enfermedades entéricas), sarampión, polio, cólera y otras enfermedades de origen alimenticio e hídrico, fiebres hemorrágicas virales, plaga, rabia y otras zoonosis, y tripanosomiasis y otras enfermedades mantenidas por vectores.

* Identificar puntos de contacto en el campo para recibir y transmitir información en los países. Estos contactos deberían incluir organizaciones e individuos fuera del gobierno.

* Desarrollar planes para distribuir información oportuna y precisa al público general.

* Desarrollar planes para mejorar y hacer más eficiente la comunicación bidireccional en el informe, control, y modificación de las medidas. Esto puede requerir contratar especialistas de gestión de información para identificar e implementar los medios más eficientes.

* Hacer uso eficiente de la prensa, incluyendo la radio, televisión y periódicos, aviadores, y otros métodos para educar al público y la comunidad médica, con vista hacia la movilización social de comunidades para luchar contra las enfermedades emergentes. Esto requerirá de pericia en comunicaciones y apoyo a los países en planes crecientes de diseminación de información. Los países deberían definir las poblaciones en más grande riesgo y enfocar las medidas de control e información en estas poblaciones.

* Definir enfoques diferentes para educar al público y a la comunidad médica.

* Enfocar los esfuerzos en la acción intersectorial, incluyendo la educación de políticos fuera de la comunidad de salud.

Resistencia Antimicrobiana

El grupo experto recomendó que tanto la PAHO y sus países miembros, donde sea aplicable, hacer lo siguiente:

* Buscar maneras de reducir la disponibilidad de agentes antimicrobianos «sobre mostrador», incluyendo aquellos usados en medicina veterinaria; esto requerirá esfuerzos más allá de la comunidad de salud pública e involucra educación y distribución de información a todos los sectores.

* Intensificar la asistencia a los países en desarrollar políticas racionales de drogas.

* Monitorear la sensibilidad a antibióticos en cada país para permitir el uso óptimo de antibiótico para casos individuales y eliminar los antibióticos con poco valor terapéutico. Emplear mecanismos tal como WHONET y PHLIS para centralizar, analizar, y distribuir datos de sensibilidad antimicrobiana.

* Desarrollar y distribuir recomendaciones específicas para extender la vida útil de las drogas antimicrobianas.

* Frecuentemente revisar la lista de antimicrobianos esenciales con base en datos de sensibilidad.

* Iniciar campañas educativas sobre el costo-eficacia de uso racional de droga en hospitales.

* La colaboración inicial con la industria farmacéutica sobre el uso racional de droga, normalizado etiquetas y advertencias, y estrategias comerciales éticas.

Control de Brote

El grupo experto endosó el papel de liderazgo de PAHO en directivas para desarrollar y disseminar guías para el control y evaluación del brote y recomendó que PAHO

* Hacer recomendaciones oportunas a la respuesta a brotes o amenazas, incluyendo temas relacionadas de consejo de viaje, cuarentena, y comercio.

* Desarrollar políticas y normas que operen planes para la respuesta a brotes en las regiones y a nivel de país. Ayudar a países en desarrollar planes para la respuesta a brotes y asistir en el entrenamiento de equipos.

* Identificar y enumerar individuos y grupos con las experiencia en enfermedades específicas, laboratorios con capacidades diagnósticas de enfermedades específicas, y productos, incluyendo reactivos de diagnóstico, drogas, y vacunas (ambos licenciadas y productos de investigación). Actualizar frecuentemente estas listas.

* Establecer un sistema estándar para la adquisición rápida de vacunas, reactivos, insecticidas y drogas antimicrobianas para la respuesta puntual a brotes.

* Establecer la gestión de información y procedimientos de disseminación para el uso durante brotes, incluyendo la distribución frecuente y precisa de la información a la prensa y el público.

* Conducir evaluaciones formales de respuestas al brote y usar las lecciones aprendidas para mejorar las respuestas a brotes subsiguientes.

Información y Comunicación

Los expertos recomendaron comunicar con altos niveles de funcionarios del estado y enfatizar a aquellos la importancia de una infraestructura básica de salud pública incluyendo mejoramientos en el agua, saneamiento, y condiciones económicas y sociales para prevenir enfermedades. El grupo sugirió disseminar más información sobre implicaciones de desarrollo de salud pública (tal como deforestación, construcción de diques, urbanización, y otras medidas) y buscando interacción efectiva con otros sectores.

Otras Recomendaciones

PAHO debería

* Crear fuerzas de trabajo interagencias para las enfermedades emergentes regionales y a nivel país.

* Informar a los gobiernos regionales, otras organizaciones, y al público sobre la iniciativa de enfermedades emergentes e intentar para un alto nivel de apoyo político.

* Peticionar y destinar recursos específicos para repartir con la iniciativa de enfermedades emergentes, tanto a niveles regionales y de país. Una porción de estos fondos deberían estar inmediatamente disponible cuando los brotes se reconocen.

Para más información sobre estas recomendaciones, la conferencia, o su plano de acción, contactar a PAHO.

Daniel B. Epstein

Office of Information & Public Affairs
Pan American Health Organization
Washington, D.C., USA